

AJUSTE ESTRUCTURAL, RUTA IDONEA HACIA EL DESARROLLO

LIC. MARIO ANTONIO SOLANO AGUILAR
ABOGADO, ESPECIALISTA EN DERECHO INTERNACIONAL Y
RELACIONES INTERNACIONALES

El presente trabajo pretende recopilar algunas reflexiones sobre las experiencias latinoamericanas en materia de Ajuste Estructural. El tema sugerido supone una gran interrogante que debemos plantearnos cuando se analiza, y es que son dos presupuestos que se encuentran íntimamente relacionados entre sí, sean los factores económicos y sociales, que deberá ser considerado, es el político, ya que al interior de cada una de las sociedades latinoamericanas, todas aquellas políticas públicas que se dicten, tendrán un efecto social o una dimensión social. Es muy difícil trazar una línea divisoria entre lo económico y lo social, o entre estos y lo político.

Las tres áreas básicas del desarrollo de una nación están íntimamente entrelazadas y lo que se haga en alguna de ellas afectará el estado del país en las otras áreas.

Igualmente es necesario establecer una premisa de que no existen recetas que puedan aplicarse indistintamente a cada país. Cada nación es diferente y sería erróneo imponer medidas o iniciativas que fueron exitosas en otras condiciones diferentes.

No obstante lo dicho anteriormente, Latinoamérica se ve en la imperiosa necesidad de armonizar sus estrategias de desarrollo en consonancia con los nuevos esquemas mundiales que nos rodean, pero siempre debemos definir rumbos propios, que puedan ajustar lo que haya que ajustar, pero que también puedan mantener aquellos elementos que hayan sido beneficiosos para nuestras sociedades.

Otra consideración de importancia tiene que ver con la discusión alrededor de la secuencia de los procesos de generación y distribución de la riqueza. La vieja discusión con el tiempo ha venido cediendo a la premisa de que ambos procesos deben ir en paralelo o de lo contrario las serias grietas que han creado en el pasado, principalmente en lo social, amenazarían con paralizar los esfuerzos de desarrollo de una nación. Y una última premisa fundamental para dimensionar este tipo de análisis, es de carácter filosófico y subjetivo, tal como decía Pericles: «El valor más primordial que persigue nuestra democracia, es la felicidad del hombre.»

EL NEOLIBERALISMO LATINOAMERICANO

En un intento de aproximación sobre el análisis del Neoliberalismo en América Latina, resulta relevante atendiendo los procesos que se dan en la actualidad en lo que se refiere a la modernización económica y reforma del Estado; todavía hace algunos años las preocupaciones vertidas por los investigadores y académicos en sus análisis se centró básicamente en los aspectos políticos, geopolíticos y estratégicos de la región. Posteriormente hubo un esfuerzo de los académicos de la CEPAL, por abordar el análisis de las políticas económicas aplicadas y su impacto en la transformación de las estructuras económicas latinoamericanas. Tal como lo plantea Edgar Jiménez Cabrera, en su análisis del modelo neoliberal en Centro América, que el fin de la guerra fría y el desplome de los regímenes socialistas dieron al traste con los eternos paradigmas sustentados por izquierdistas y social demócratas por lo que dichos pensamientos quedaron sin base de susten-

tación real. Todavía a finales de la década de los ochenta varios analistas plantearon una reconversión ideológica de la izquierda como un último intento de continuar con sus proyectos de insurgencia en Latinoamérica, lo que no pasó de ser un intento.

La derecha latinoamericana ha sido históricamente incapaz de construir una alianza viable y democrática con los demás sectores sociales, por lo que en mucho dependerá de la denominada «nueva derecha» y sectores afines a esta, que al menos buena parte de los componentes sociales se incorporen a estas corrientes actuales de desarrollo económico.

No es posible en la década de los noventa pensar en una América Latina al margen del modelo neoliberal, proceso que surge nítidamente, a partir de la década de los ochenta, aunque sus orígenes se remontan mucho más atrás en algunos países. El Neoliberalismo se instaló con un discurso que busca interpretar la crisis, apropiándose posteriormente del proceso de modernización de ella. Se constituyó inicialmente como una «ideología de transición» con el objeto de crear nuevas condiciones favorables para crear y legitimar la construcción del futuro.

De esta manera la llamada «nueva derecha» sentó las bases para la constitución de un nuevo proyecto político-económico, justificado por la necesidad de la reinserción en la región en el marco de la globalización de la economía.

LOS PROCESOS DE AJUSTE ESTRUCTURAL EN AMÉRICA LATINA Y SU VERDADERA DIMENSION EN LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO

Discutir el tema del Ajuste Estructural en América Latina, indudablemente genera polémica, al plantear criterios de estabilización y lo que es desarrollo a largo plazo, involucra de hecho políticas de corto y largo plazos. Y aunque las divergencias en torno a la política macroeconómica han tendido a disminuir en los últimos años, lo cierto es que no ocurre lo mismo con los temas relacionados al Ajuste Estructural. Por otra parte los países latinoamericanos se enfrentan el riesgo de que los programas de ajuste estructural formulados y ejecutados sin suficiente diálogo entre los diferentes componentes sociales, generen oposición creciente, y reduzcan los márgenes de maniobra en materia política, económica y social y dé un lugar a la percepción de que resultan de una pérdida de las soberanías nacionales.

Lo anterior se complica más si tomamos en cuenta que el tema de la integración económica es punto fundamental en las agendas económicas latinoamericanas y la tensión que

parece producir esto, con algunas de las medidas fundamentales en el ajuste estructural. La idea básica es evitar una confrontación de este tipo y tal como se ha mencionado anteriormente crear un espacio de convergencia entre los programas de ajuste e integración económica. Se plantea entonces la necesidad de adaptar la integración a las nuevas circunstancias, buscando formas en que esta pueda facilitar el proceso de ajuste.

EL AJUSTE DEL AJUSTE ESTRUCTURAL

La flexibilidad de las políticas de ajuste se origina con distintos grados de intensidad, en los procesos de diálogo y negociación, que dan lugar a los préstamos de ajuste estructural. Estos procesos se están dando con diferentes ritmos, sobre todo en la región centroamericana, y es por ello que se dificulta una negociación conjunta de todos los países de la región. Sin embargo con una visión realista de mediano y largo plazo, podría llegarse a que los países de la región centroamericana destacaran algunos de los temas de interés común, sobre todo en lo que se refiere a la integración.

Todo lo anterior podría verse fortalecido por el apoyo político internacional al proceso de integración centroamericana, reflejado medularmente en el párrafo 8 de la resolución No. 231-42 adoptado por consenso por la Asamblea General de las Naciones Unidas que «reconoce la importancia vital del proceso de integración económica centroamericana como elemento fundamental para el desarrollo económico y social de la región, e insta a los Estados miembros y a Organismos Internacionales a fortalecer este proceso».

Hay que reconocer que los programas de ajuste estructural proponen políticas cuyo impacto aún no es conocido. Estas áreas se refieren a la dinámica del proceso de ajuste y a la duración y momento oportuno en que deban realizarse las reformas. También existe controversia sobre el papel del Estado y la función del sector privado, el grado de apertura, y la distribución del ingreso.

TRANSFORMACIONES CULTURALES BASE FUNDAMENTAL PARA CREAR POLITICAS VIABLES DE AJUSTE ESTRUCTURAL

En innegable que la mayoría de los países latinoamericanos deberán en el transcurso de los años venideros, efectuar profundas transformaciones culturales al interior de cada sociedad, lo anterior con el objetivo de ir creando bases culturales en el seno de la sociedad que puedan realmente ser partícipes de los modelos contemporáneos de desarrollo económico.

Actualmente el factor educativo sigue siendo una distorsión social, las políticas educativas ejecutadas y desarrolladas en América Latina siguen sustentándose sobre bases muy frágiles y con esquemas muy obsoletos, que si bien en el pasado desempeñaron algún papel preponderante y con algunos aciertos, la realidad evidente es que el mundo actual exige una renovación muy profunda en ese campo.

No obstante lo anterior las transformaciones culturales, no solamente deberán dirigir sus esfuerzos respecto a los temas educativos formales, sino a su vez ser un instrumento vital que sirva para redimensionar al hombre y a la sociedad; las sociedades latinoamericanas urgen de estas transformaciones, es necesario crear sociedades diferentes en donde los diferentes componentes sociales se despojen de sus tradicionales roles antagónicos y busquen medios y formas de interacción que contribuyan a la salida de la crisis.

Otro factor importante a considerar es lo relativo al desarrollo tecnológico, solamente impulsando estrategias educativas que busquen la creación de tecnologías propias, es lo que en última instancia permitirá que los países latinoamericanos puedan insertarse con éxito en la economía mundial; a manera de ejemplo en el caso chileno, el actual éxito con sus exportaciones no tradicionales, refleja años de esfuerzo, destacándose un accionar conjunto con todas las instituciones del sector público agrícola, incluyendo el establecimiento de centros de investigación, control de calidad y de información para facilitar la adaptación continua de los exportadores chilenos a la situación cambiante de la economía mundial. En síntesis la educación será un punto neurálgico sobre el cual se deberá trabajar mucho para poder facilitar la implementación de los programas de ajuste, solamente creando nuevas mentalidades gerenciales que propongan ideas hacia el desarrollo económico, podremos enfrentar el desafío que significa para Latinoamérica el contacto internacional de la economía.

CREACION DE UN ESTADO MODERNO DENTRO DEL CONTEXTO GLOBAL DE LA ECONOMIA

En el contexto actual los sectores políticos y sociales de las sociedades latinoamericanas se encuentran en crisis; el dilema que se presenta es en el sentido de que estos deberán enfrentar su propia realidad sea esa retirarse de la escena política, replantear su perspectiva o aprender a representar nuevos papeles.

Las crisis y la celebridad con que se dan los cambios y las inminentes medidas de los programas de ajuste estructural han logrado restarles identidad y orientación a todos los componentes sociales de la región, el desencanto y aniquilamiento

de algunos sectores con tradición de lucha se ha puesto de manifiesto con la implementación de los programas de ajuste estructural en donde no caben antagonismos ideológicos ni sociales, en suma todos los componentes de la sociedad están alterando su identidad esto aunado a la creciente deslegitimación de la representatividad de los partidos políticos y el total desconocimiento de estos para gobernar, hace que las sociedades se encuentren totalmente confundidas lo que implica que la forma de ser y pensar latinoamericana se está debilitando.

Un elemento trascendental utilizado por los precursores del neoliberalismo es el cambio profundo que deberá sufrir la esfera estatal en cuanto a los alcances y objetivos de su accionar su estructura y funciones y la forma en que este deberá interactuar con la sociedad civil.

Sobre este punto cabe destacar que hasta la fecha son muy pocos los cambios que se han hecho respecto a una verdadera reforma del Estado y la mayoría de los países en América Latina todavía conservan los viejos esquemas de intervencionismo estatal; el discurso neoliberal en que se inspiran las políticas de ajuste estructural sostienen que la mayor gobernabilidad solo es posible en la perspectiva de la descentralización y desconcentración política administrativa, de ahí que esto sea visto como la expresión de un nuevo modo de acción política en la cual el papel del Estado tiende a ser redefinido.

Dentro de todo este contexto cabe preguntarse, cuál es el futuro de las democracias en América Latina, ¿es el ajuste estructural una ruta idónea hacia el desarrollo? Debemos pensar que sobre estos tampoco hay verdades absolutas y tenemos que interpretar que el actual esquema neoliberal realmente representa una política de transición en el mundo, a partir del momento en que rompen los esquemas tradicionales de pensamiento político.

América Latina, debe enfrentar este dilema con mucha seriedad y retomar de las políticas de ajuste, todo aquello positivo que contengan, pero a su vez deberá estar alerta de que dichas políticas no generen a mediano plazo un resurgimiento de los conflictos políticos internos, por lo que deberá generar el suficiente espacio para atender a los grupos más vulnerables a los programas de ajuste.

América Latina tiene un gran reto y es el de ser actor en este nuevo modelo de la economía mundial, esto sin perder su identidad propia y paralelamente a ello, cada sociedad deberá advertir la necesidad de crear un nuevo Estado, una nueva sociedad, que pueda crear sus propias alternativas de desarrollo.

ASPECTOS FUNDAMENTALES PARA LA CREACION DE UN NUEVO ESTADO

Dentro de los aspectos fundamentales tenemos que considerar una revisión profunda del Estado y sociedad que tenemos y luego dimensionar qué tipo de Estado queremos construir, para hacer esto posible será necesario desde ya ir creando espacios multidisciplinarios en donde los expertos de la Teoría del Estado, de las doctrinas políticas, sociólogos, nos avoquemos y atrevemos a sugerir cuál es el modelo de sociedad que queremos para el futuro y a partir de allí seguir dando pasos paulatinos que nos pongan ante eventuales consultas constituyentes en donde los expertos en derechos constitucionales podrán dar cuerpo mediante la normativa jurídica

constitucional a ese nuevo Estado.

Las sociedades latinoamericanas tienen otro gran reto ante sí, y es el de procurarse su propio modelo de desarrollo, para ello habrá que continuar con los esfuerzos de democratización ya existentes, solamente así nuestras sociedades podrán crear sus propias rutas y sus propios medios para transitar en ella. Si por el contrario los males sociales no son atendidos, si los programas de ajuste dan al traste con los procesos de pacificación recientemente alcanzados, en suma si toda problemática política y social es desatendida, si el poder es asaltado y manipulado por grupos de poder con resabios de tipo militar y oligárquico el futuro de la democracia y la paz en América Latina, es incierto.